



El 'ranking' CyD de universidades sitúa a la UVA a la cola de España

La institución baja respecto a 2017 en investigación, pierde peso en enseñanza y aprendizaje y mejora en transferencia de conocimiento

de A. G. ENCINAS

VALLADOLID. Los datos relativos de la Universidad de Valladolid vuelven a estrellarse contra el 'ranking' que elabora la Fundación Conocimiento y Desarrollo, con bajadas en los apartados de investigación y enseñanza y aprendizaje y una mejora en transferencia de conocimiento, donde sube 19 puestos respecto a 2017. Sube levemente e internacionalización (del puesto 59º al 55º, aún muy lejos de la cabeza).

Los datos absolutos también ofrecen algunas cuestiones preocupantes. La cifra de alumnos matriculados en grado se queda por debajo de los 19.000. En diciembre de 2016 contabilizaba 19.836 estudiantes de grado. Según la Fundación CyD, ahora mismo son 18.996. Otra barrera que se rompe y que sitúa a la UVA como la 19ª universidad pública de España por número de alumnos de grado. Es, sin embargo, la trigésima en estudiantes de máster, con apenas 1.182 matriculados. Son datos, además, correspondientes al curso 2016-2017.

En la comparativa con el entorno, la situación de la Universidad de Valladolid refleja dificultades para situarse en la clasificación conforme a lo que debería ser por su potencial. Mientras en términos absolutos no está lejos de las cifras de la Universidad de Salamanca, a la que supera en algunos conceptos según otros estudios, en la comparativa se convierte, prácticamente, en la cuarta de las universidades públicas de la región. Salamanca aparece en el 19º puesto en los resultados globales, con 12 indicadores situados en la franja de máximo rendimiento y solo 6 en los de bajo rendimiento.

Por detrás se sitúa Burgos, en el 42º, con 8 indicadores máximos y 11 mínimos. León está en el puesto 59º, con 5 máximos y 11 mínimos,

Evaluación de las universidades públicas de la región



Fuente: Fundación Conocimiento y Desarrollo

HUGO MUÑOZ

y hay que llegar hasta el puesto 63º para encontrar a la Universidad de Valladolid, que solo es capaz de ocupar la franja de mayor rendimiento en 3 de los 34 apartados analizados, mientras que en otros 10 se encuentra en el mínimo. Solo hay dos universidades por debajo: Jaén y Las Palmas. Otras ocho universidades no se engloban en la misma clasificación porque no cuentan con datos en un mínimo de clasificaciones, entre ellas cuatro de las privadas castellanas y leonesas: Isabel I, IE University, Católica de Ávila y Pontificia de Salamanca.

Análisis complejo

Algunos de estos mínimos son difíciles de recuperar a corto plazo y dejan entrever, además, distorsiones en el análisis. Por ejemplo, se valoran los grados y másteres ofertados en otro idioma y la UVA solo tiene un semestre en inglés en Ingenierías Industriales. Al mismo tiempo, se valora la tasa de graduación en másteres de 120 créditos (dos cursos lectivos), cuando la UVA no cuenta con ninguno de más de 60 créditos. En profesorado extranjero también se está en el lado rojo de la clasificación.

Otros datos chirrían y tienen que ver también con el modo de contabilizar. Los catedráticos de la UVA tienen un promedio de sexenios de investigación reconocido y sin embargo la institución se sitúa en mínimos en el número medio de tramos de investigación, lo que puede estar relacionado con el elevado número de profesores asociados con el que cuenta la plantilla docente.

La UEMC aparece como la tercera de la región

Hace un año, el 'ranking' de la Fundación CyD suponía un varapalo para la UEMC, castigada a los últimos puestos por algunos indicadores, incluidos algunos que no se corresponden con las

características de una universidad privada que, por ejemplo, no puede acceder a proyectos de investigación públicos. En este tiempo, ha conseguido colocarse como la tercera de la región en CyD, con 6 indicadores máximos y 14 mínimos, en el puesto 54º de la clasificación global. La UEMC destaca en estudiantes recibidos de otras comunidades autónomas tanto en grados

como en másteres y en publicaciones internacionales, por ejemplo. Curiosamente, figura en el porcentaje de bajo rendimiento en cuanto a prácticas en empresas de la región -cuando precisamente uno de sus puntos fuertes es su unión con el mundo empresarial-, aunque eso no es óbice para que aparezca como la que más contribuye al desarrollo regional, según CyD.